

hoy escribe

Vacunas

Los hemos esperado aquí, a pie llano, paseando arriba y abajo por las aceras y zanjas del barrio, ya que nosotros no hemos salido de vacaciones por la razón de siempre, digase las esquivas pelias, pero principalmente porque para nosotros la ausencia de los chulamingas del poder, el no sentir su aliento pútrido ni escuchar sus palabras obscenas, es ya el mayor relajajo, el descanso reparador y la paz más absoluta. Y por eso digo que los que estábamos esperando con ansiedad y hasta con cierta confianza que volvieran de sus vacaciones más liberales o por lo menos no tan imbéciles, luego de visitar esos países cultos y democráticos, recordando lo que dice Don Quijote, que «el andar tierras y comunicar con gentes, hace a los hombres discretos».

Pero no, decididamente no: han vuelto como se fueron, si no peor, y ya los tenemos en las mismas andadas, con los mismos gestos atorantes y, en resumen, con los bríos renovados para seguir incordiando al pueblo y desmigajando sus esperanzas. En cuanto han abierto la boca para decir ante un micrófono su primera paparrucha, lo hemos tenido muy claro: Vaya por Dios, no han aprendido nada de nada, tenemos cruz para rato, otro año de despropósitos y rancanería política; pero Señor, ¿qué pecado habremos cometido los ciudadanos normales de este país para merecernos semejante penitencia?

Y claro, luego me he enterado de que el político más alto ha ido a París, (no el Urralburu, que éste suele veranear en las islas Pitiusas en busca de placeres más mediterráneos, sino ese otro que sí lo mides en las fotografías de prensa resulta ser el más alto de estatura), y que ya le había prometido a su prójima: «Prójima, en cuanto gane un millón al mes, te llevo a París de la Francia». Pues cuando sólo afanaba medio kilo, apenas llegaban hasta Lourdes a curarse los eczemas con el agua milagrosa, y esta vez por fin hasta la Ciudad Luz. Pero no cada vez a creer que estuvieron en los museos viendo la Gioconda o los amarillos de Van Gogh, ni frecuentaron los bares de Saint Germain para aspirar al menos el aire que han respirado todos los filósofos de este siglo, ni siquiera al cementerio de Pere Lachaise donde está enterrado Chopin, gracias al cual el baranda se enamoró de la prójima cuando la vio tocar música romántica y por cómo ponía las teticas

rozando el teclado para dar más énfasis a las barcarolas. Pues nada, se fueron a visitar los lugares más guarros de la podrida Lutecia, porque de cultura ya estaban hartos con los recientes festivales de Olite, como el día en que Imanol Arias enseñó esas piernas velludas de tanto morbo, e incluso más arriba de las piernas cuando el viento inclemente arremangaba el peplu del guaperas, mientras declamaba aquello de Calígula: "Sólo hay una manera de igualarse a los dioses: basta hacerse tan cruel como ellos". Así que se metieron en todos los antros de Montmartre, y a ver las putas de Saint Denis, aparte de la visita a los grandes almacenes, eso sin falta, donde la prójima arrambó unas bragas muy refinadas, que no se las pillaron porque la prójima se las puso en el pelo haciendo dos lacitos en forma de mariposa... Y con todo este bagaje en sus maletas, ¿qué podemos esperar de ellos, amados míos?

¿Y qué podemos esperar del político más bajo?, (que no es Del Burgo, hagan la misma operación en las fotos y sabrán quién es el más enano de todos), que se fue de vacaciones a Italia; pero no a degustar el arte renacentista o buscar la zapatilla de Empedocles por el Etna, sino este también a ver las putas, perdón, las meretrices de Vía Véneto y las busconas de Tor di Quinto, y a besar las zapatillas del Santo Padre, que no pudieron besar porque el Santo Padre andaba por tierras africanas, haciendo su safari particular de cazar almas de negro para blanquearlas con biolavante vaticano, a base de inaugurar en plena selva la mayor basílica del mundo, regalo del último sátrapa megalómano. O sea que, con zapatos Guzzi, sedas y perfumes Armani, y la bendición apostólica de su Santidad por cien mil liras para asegurarse el cielo de mañana, una vez asegurado el de aquí, de nuevo aquí nos tienes, purísimo doncello.

¿Y qué le vamos a pedir al político más derecho (o sea, el que aparece en las fotos siempre a la derecha y al rebufo del jefeicillo), que se fue de vacaciones a ver los canales de Amsterdam y las fulanas de la calle del muelle del Amstel, expuestas en vitrinas con su mejor traje de faena, es decir, desnudas o casi, como él mismo ha explicado a los amigos, ¿y no sé qué les pasa a todos los políticos actuales, que lo único que cuentan de sus

salidas al extranjero son las reatas de profesionales del amor (miren qué fino me he vuelto), les debe de traicionar el subconsciente! Lo mismo que el político más izquierdoso, el que sale a la izquierda en los actos oficiales, que anduvo por el Este europeo, adonde siempre quiso ir para luego criticar aquellos regímenes, pero le podía el miedo, hasta que una vez perdido el miedo ha podido comprobar con gozo que lo único que ha producido el sistema comunista son las furcias fondonas zascandileando por el hall de los hoteles, y en sus alrededores manadas de vagos ofreciendo al turista cambiar dólares a precios negros... Y el político del centro que visitó Portugal, en concreto las «pustitutas» del barrio Du Chiado, y se trajo una pila de peroles y facheiro y otra pila de mantelerías y talheres... ¡todos tal para cual!

Y como ninguno de ellos se ha atrevido a joder con las pelanduscas de fuera, por aquello del sida y del morbo gálico, o por la prójima que no se despegaba un momento, pues nada, ya los tenemos aquí muy dispuestos a joder al personal indígena en todas las posturas posibles. ¡Dios nos coja confesados!

Pero ustedes que sólo han viajado hasta Urbasa donde no hay más que reatas de yeguas, o hasta Hondarribia donde este verano apenas se han destetado un par de adolescentes, perfectas eso sí, quizá pensaban visitar estos días al médico para contarle sus alifafes, los propios de esta estación de la melancolía; y que les recetara la vacuna polivalente contra las primeras gripes y las pestes venideras. Pero les aseguro que todos esos transtornos obedecen a que ellos ya están de nuevo entre nosotros esparciendo sus podridos miasmas. ¿Y saben?, la mejor vacuna es tomarlos a cachondeo, o sea: cada mañana y mientras vas leyendo sus genialidades, pedorreta va y corte de mangas viene, y reirte a carcajadas porque en verdad que son unos payasos de primerísima; peligrosos también, pero que no nos quiten la mala leche ni el humor negro. Pues, parafraseando a Camus, «la mejor manera de igualarse a estos dioscecillos, es hacerse tan cruel como ellos».

Repito: a carcajadas, y pasaremos un invierno fenomenal.

(*) Escritor

Beste Kilometroa

Ez naiz, ohitura zaharraren aurka, Andoaino azalduko. Urruti egotea tokatu zait.

Eta sekula aipatzen ez den «beste Kilometroa» mintzako natzaizue gaurkoan.

Orain badakigu denok hizkuntzen geroa ez dela gramatika baten bitartez konponduko. Soluzioa sozio-linguistikoa dela. Hitz batez, instituzioen eta legeen mailakoa. Eta horretaz jabetzea pauzu handia da: lege-markoa guztiz garrantzitsua da. Lege-marko honetan, katalanek egun hauetan aldarrikatu dutenez, ez daukagu soluziorik.

Baina legeak aldatuz bakarrik ere ez. Eskuindarek beren konfiantza osoa instituzioetan jartzea, bego. Baina guk berdin? Ezkerrean beti egon da herriarekin, eskuina Estatuarekin egon den bezalaxe.

Guk, hitz batez, beste kilometroa behar dugu. Eta hauxe da Andoaino bilduko diren eskultzaleei helerazi nahi niekeen mezua.

Euskaraz jakinda erdara erabiltzen duena, kolaborazionista da («collabo» bat). Euskaraz jakinda «habla cristiano» eskatzen diguna, kolaborazionista da. Euskaraz jakinda bere txosten «bertzaleak» espainolez idazten dituen (eta ez «erdara» eufemikoaz), kolaborazionista da. Guri espainolez hitz eragitea irain eta afruntu hutsa dela oraindik sinesten ez duena, kolaborazionista da. Euskarra behin eta berriz et berriz baztertu, eta espainola erabiltzen duena, Fragarren laguna da; eta uste duen baino bertago dauka García Damborenea.

Orain dela urte pilo bat idatzi nuen behin eskuldunok leporatua gaudela. Eta horrela gaude oraindik ere, gauzak noiz aldanuko zai. Espainolistengandik euskararen bazterketa sistematikoki hori jasatea, normala. Abertzaleon artean oraindik ere, egunero, egunero bai, erdaltzalekeriak zapalduta bizi beharra, zinez, gehiegi.

Hauxe da nire mezua etsia Andoaino bezperan.

TXILLARDEGI

hemeroteka

Detención y negociación

(Javier Sádaba, «El Mundo», 6-10-90)

(...)HB ha centrado sus intenciones políticas en el Estatuto Nacional de Autonomía y en la pacificación. Una pacificación que tendría que traer como consecuencia un cambio real en la distribución del poder en Euskadi. No es nada extraño que, al margen de lo que piensen los franceses, las autoridades españolas deseen eliminar esa baza a la coalición electoral. La propaganda del gobierno español es machacona. ETA está cada vez más debilitada, las fuerzas políticas y sociales llamadas constitucionales (otras veces llamadas también presuntamente, democráticas) estarían ganando terreno, sin pausa, a la violencia. Por eso, y en un plazo no muy lejano, la paz se seguiría sin contar con los objetivos de los más radicales. Es probable que en lo expuesto

anteriormente haya algo de verdad. Pero es más probable aún que detrás del escenario público se escondan otros aspectos que convendría sacar a la luz. El Gobierno no ha cesado de repetir que la lógica terrorista es muy singular y que se escapa a los análisis que, con mayor o menor buena voluntad, se suelen hacer sobre los motivos de ETA. Se dice, por tanto, que por mucho que ETA hable de paz, en el fondo continuará matando porque es ese su medio y su método. Cualquiera canto de sirena no alteraría para nada este esquema fundamental. Puede ser. Ahora bien, algo muy semejante habría que decir de la lógica del Estado español. Por mucho que detenga, consiga la colaboración francesa, acorrale y se niegue a sentarse en una mesa con terroristas, la puerta a una negociación siempre permanece abierta. Porque quiera o no quiera, sabe que un largo conflicto como el vasco no se cierra sin algún tipo de acuerdo. Y porque por amplios que sean los éxitos policiales, mientras exista una llaga

abierta pueden ocurrir acontecimientos violentos que no favorecen ni al Gobierno ni al Estado.

Desde esta perspectiva podría suponerse que la localización y captura de los históricos del movimiento armado es siempre una baza para esa negociación, diálogo o acuerdo. Todo ello en medio de contradicciones, aproximaciones indirectas y mensajes cifrados.

(...) Las elecciones del 28 de octubre podrían ser, de nuevo, una ocasión para enderezar la maltruchalógica a la que antes nos referíamos. Una tregua por parte de ETA, una detallada posición de la política de HB y bastante valentía en lo que atañe al Gobierno español son los ingredientes para que no todo se juegue en detenciones, dilaciones y muerte.(...)

Trampa mortal

(«El País», 6-10-90)

La dura condena impuesta al ginecólogo Germán Saenz de Santa-

maría por practicar un aborto, así como las infligidas a un colaborador, a la mujer que se sometió a la operación y a su marido, constituye un alegato en toda regla contra el injusto marco legal que desde hace cinco años regula la práctica del aborto en España.

La timorata despenalización parcial del aborto vigente, a años luz del problema social que la justifica, ha sido denunciada desde muy di-

versas instancias. Decisiones como la que han tomado los magistrados de la Audiencia Provincial de Málaga, más interesados en la letra que en el espíritu de la ley y siempre dispuestos a aplicarla desde la perspectiva más dura, ratifican la convicción de la conveniencia de sacar de la esfera judicial el tema y dejarlo a la libre voluntad de las mujeres, en definitiva, las únicas responsables de su cuerpo.



«El Mundo»